REVISTA CIENTÍFICA MULTIDISCIPLINAR SAGA
https://doi.org/10.63415/saga.v2i2.161

Artículo de Investigación

Más allá del balón: el tatuaje como expresión identitaria y cultural en los futbolistas profesionales

Beyond the Ball: Tattooing as an Expression of Identity and Culture in Professional Footballers

Máximo Abel Ramírez Chávez[1]

[1] Universidad Técnica Estatal de Quevedo, Av. Carlos J. Arosemena 38, Quevedo, Ecuador

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Historial del artículo
Recibido: 15/04/2025
Aceptado: 28/05/2025
Publicado: 18/06/2025

Palabras clave:
tatuajes, fútbol profesional, sociología del cuerpo, identidad, cultura visual, deportistas

ARTICLE INFO

Article history:
Received: 04/15/2025
Accepted: 05/28/2025
Published: 06/18/2025

Keywords:
tattoos, professional football, body sociology, identity, visual culture, athletes

INFORMAÇÕES DO ARTIGO

Histórico do artigo:
Recebido: 15/04/2025
Aceito: 28/05/2025
Publicado: 18/06/2025

Palavras-chave:
tatuagens, futebol profissional, sociologia do corpo, identidade, cultura visual, atletas

RESUMEN

Este artículo analiza el tatuaje como práctica simbólica en los futbolistas profesionales desde un enfoque sociológico del cuerpo y la identidad. Lejos de ser una simple moda estética, los tatuajes en el fútbol constituyen una forma de narrar biografías, expresar pertenencias, proyectar creencias y construir marcas personales. A través de una metodología cualitativa y el análisis de nueve casos emblemáticos incluyendo a Lionel Messi, Neymar Jr., Sergio Ramos, Arturo Vidal, Memphis Depay, Cristiano Ronaldo, Mohamed Salah, Achraf Hakimi y N'Golo Kanté se examinan las motivaciones, funciones identitarias y significados atribuidos a los tatuajes o a su ausencia. Los hallazgos muestran que el cuerpo tatuado puede convertirse en un territorio narrativo total, como en los casos de Vidal o Ramos, donde se expresa orgullo de clase, fe, memoria familiar y mística personal. En otros casos, como Messi o Dybala, los tatuajes adquieren un carácter íntimo y biográfico. Por otro lado, la decisión de no tatuarse como en Kanté, Salah o Ronaldo se configura también como una forma de comunicación corporal asociada a la fe, la disciplina o el bajo perfil. Se incluyen referencias a futbolistas ecuatorianos como Enner Valencia y Joao Rojas, que demuestran la apropiación local del tatuaje como símbolo de superación y arraigo. El artículo concluye que el tatuaje en el fútbol es una gramática visual compleja, donde el cuerpo se convierte en soporte identitario, ético y simbólico. En el fútbol moderno, tatuarse o no hacerlo también es tomar una posición.

ABSTRACT

This article analyzes tattooing as a symbolic practice among professional footballers from the perspective of body sociology and identity theory. Far from being a mere fashion trend, tattoos in football serve to narrate life stories, express cultural and spiritual belonging, project values, and construct personal brands. Using a qualitative methodology and the case analysis of nine emblematic players including Lionel Messi, Neymar Jr., Sergio Ramos, Arturo Vidal, Memphis Depay, Cristiano Ronaldo, Mohamed Salah, Achraf Hakimi, and N'Golo Kanté, this study examines the motivations, identity functions, and meanings associated with tattooing or its absence. Findings show that the tattooed body can become a total narrative space, as in the cases of Vidal or Ramos, where tattoos express working-class pride, family memory, religious faith, and personal mythology. In other cases, such as Messi or Dybala, tattoos are more intimate and biographical. Conversely, the decision not to get tattooed as with Kanté, Salah, or Ronaldo also operates as a meaningful bodily discourse rooted in faith, discipline, or a desire for low-profile presence. Ecuadorian footballers like Enner Valencia and Joao Rojas are also included, showing the local appropriation of tattooing as a symbol of resilience and rootedness. The article concludes that tattoos in professional football comprise complex visual grammar, where the body functions as a canvas of identity, ethics, and memory. In the contemporary football world, choosing to tattoo or not is also a form of positioning and meaning making.

RESUMO

Este artigo analisa a tatuagem como prática simbólica entre jogadores de futebol profissional a partir de uma abordagem sociológica do corpo e da identidade. Longe de ser uma simples moda estética, as tatuagens no futebol constituem uma forma de narrar biografias, expressar pertencimentos, projetar crenças e construir marcas pessoais. Por meio de uma metodologia qualitativa e da análise de nove casos emblemáticos — incluindo Lionel Messi, Neymar Jr., Sergio Ramos, Arturo Vidal, Memphis Depay, Cristiano Ronaldo, Mohamed Salah, Achraf Hakimi e N'Golo Kanté —, examinam-se as motivações, funções identitárias e significados atribuídos às tatuagens ou à sua ausência. Os achados mostram que o corpo tatuado pode se tornar um território narrativo total, como nos casos de Vidal ou Ramos, onde se expressam orgulho de classe, fé, memória familiar e mística pessoal. Em outros casos, como Messi ou Dybala, as tatuagens adquirem um caráter íntimo e biográfico. Por outro lado, a decisão de não se tatuar, como em Kanté, Salah ou Ronaldo, configura-se também como uma forma de comunicação corporal associada à fé, à disciplina ou à discrição. São incluídas referências a jogadores equatorianos como Enner Valencia e Joao Rojas, que demonstram a apropriação local da tatuagem como símbolo de superação e pertencimento. O artigo conclui que a tatuagem no futebol é uma gramática visual complexa, onde o corpo se torna um suporte identitário, ético e simbólico. No futebol moderno, tatuar-se ou não também é tomar uma posição.

Forma sugerida de citar (APA):

Ramírez Chávez, M. A. (2025). Más allá del balón: el tatuaje como expresión identitaria y cultural en los futbolistas profesionales. *Revista Científica Multidisciplinar SAGA*, 2(2), 857-869. https://doi.org/10.63415/saga.v2i2.161

Esta obra está bajo una licencia internacional
Creative Commons de Atribución No Comercial 4.0

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, el tatuaje ha dejado de ser un símbolo marginal para convertirse en una práctica cultural extendida, transversal a múltiples grupos sociales. En particular, su presencia ha adquirido una especial notoriedad en el ámbito del fútbol profesional, donde los cuerpos tatuados de los jugadores se exhiben como lienzos vivientes que narran historias personales, colectivas y simbólicas. Más que una moda estética, los tatuajes en los futbolistas contemporáneos constituyen expresiones identitarias complejas, vinculadas con trayectorias sociales, creencias, vínculos afectivos, y estrategias de autoafirmación en escenarios de alta exposición mediática.

La visibilidad del tatuaje en el fútbol global plantea interrogantes que trascienden la imagen y remiten a dimensiones profundamente sociológicas: ¿qué comunica un tatuaje en el cuerpo de un jugador profesional?, ¿cómo se construye identidad a través del cuerpo en un campo social tan jerarquizado como el fútbol?, ¿de qué manera se entrelazan el capital simbólico, el mercado deportivo y la cultura corporal en estas prácticas? Estas preguntas guían el presente estudio, que busca comprender el fenómeno del tatuaje en futbolistas no como un mero acto individual de decoración corporal, sino como una práctica social inscrita en estructuras de sentido.

Desde una perspectiva sociológica del cuerpo y la identidad, el tatuaje es entendido como una forma de "inscripción biográfica" (Le Breton, 2020), una marca cultural que transforma el cuerpo en narrativa viviente. En el caso de los futbolistas, estas marcas adquieren un carácter performativo: son parte del "yo público" que el jugador proyecta al mundo. Esta proyección no ocurre en el vacío, sino dentro de un campo de disputas simbólicas donde la imagen, la fama, la autenticidad y la representación se articulan con procesos de globalización cultural y construcción de estatus (Bourdieu, 2000).

El tatuaje, por tanto, se convierte en una práctica significativa para entender cómo los

futbolistas construyen su identidad más allá del juego. En sus cuerpos se expresan los vínculos con la familia, la religión, el barrio, los ídolos, las pérdidas, las convicciones y las contradicciones. Algunos los portan como símbolos de resistencia o espiritualidad; otros, como extensiones de su figura de marca. Hay quienes recurren al tatuaje como acto íntimo de memoria, y otros como parte de su capital estético dentro de la industria del espectáculo.

En América Latina, el tatuaje en futbolistas ha cobrado particular fuerza como forma de reterritorialización simbólica. Muchos jugadores provienen de sectores populares donde el tatuaje ya poseía un fuerte valor expresivo antes de ser legitimado mediáticamente. Al portar estos símbolos en escenarios globales, los jugadores resignifican sus orígenes y reafirman su identidad desde una estética que desafía los cánones tradicionales del éxito y la profesionalización. En este sentido, el tatuaje opera como un dispositivo contrahegemónico que convive, paradójicamente, con la lógica del mercado y la estetización mediática.

El presente artículo tiene como objetivo general analizar el tatuaje como práctica cultural e identitaria en los futbolistas profesionales, desde una perspectiva sociológica del cuerpo, la identidad y la comunicación visual. Se empleará una metodología cualitativa basada en análisis de casos emblemáticos, revisión documental y análisis de contenido de imágenes y entrevistas. El estudio buscará interpretar los significados socioculturales atribuidos al tatuaje en el campo del fútbol profesional, las motivaciones de los jugadores, y las formas en que esta práctica contribuye a la construcción del yo futbolístico.

El texto se estructura en seis capítulos. En esta introducción se plantea el problema de investigación y su relevancia sociológica. El segundo capítulo desarrolla el marco teórico, con énfasis en autores como Pierre Bourdieu, David Le Breton, Erving Goffman y Stuart Hall. El tercer capítulo describe la metodología de análisis. El cuarto presenta el análisis de casos concretos. El quinto realiza una discusión crítica con base en los hallazgos. El sexto plantea conclusiones y recomendaciones para futuras investigaciones sobre cuerpo, deporte y cultura.

MARCO TEÓRICO

El cuerpo como texto social

El cuerpo, lejos de ser un soporte biológico neutro, es una construcción social e histórica cargada de significados. Como señala Le Breton (2020), el cuerpo no solo se habita, se escribe: es al mismo tiempo presencia física, representación simbólica y espacio de expresión del yo. En el fútbol profesional, el cuerpo se convierte en herramienta de trabajo, producto de mercado y medio de comunicación. El tatuaje, en este contexto, aparece como una de las formas más visibles de inscripción identitaria.

Para la sociología del cuerpo, el tatuaje no es un adorno superficial, sino una marcación simbólica que produce sentido en un campo social determinado. Representa elecciones, memorias, convicciones o pertenencias, pero también responde a lógicas de legitimidad, visibilidad y consumo (Silva & Gómez, 2021). En el fútbol, donde el cuerpo está constantemente expuesto, el tatuaje opera como estrategia de distinción e individualización frente a un entorno estandarizado por las marcas, los contratos y la disciplina física.

Tatuaje, habitus y capital simbólico

Pierre Bourdieu (2000) permite interpretar el tatuaje como parte del habitus: ese conjunto de disposiciones corporales, perceptivas y prácticas socialmente adquiridas que estructuran las elecciones individuales. En el campo del fútbol, el tatuaje puede ser visto como una práctica que expresa un habitus de clase, barrio o grupo, pero que también permite acumular cierto capital simbólico, ya sea por conexión con lo popular, por estética rebelde o por autenticidad biográfica.

El tatuaje, al ser visible y duradero, participa de las luchas por el reconocimiento dentro del campo futbolístico. Muchos jugadores se lo apropian para reafirmar sus raíces sociales infancia, familia, religión, calle como estrategia de legitimación afectiva y cultural. Otros lo hacen como parte de la

estetización global de la figura del futbolista, hoy convertida en ícono mediático y marca personal. En ambos casos, el tatuaje es un acto cargado de sentido social.

El yo tatuado: identidad y performatividad

Erving Goffman (2006) plantea que los individuos gestionan constantemente su presentación en sociedad, organizando su "fachada" para responder a expectativas externas. En este marco, los tatuajes son parte del "yo exhibido" por los futbolistas, que se inscriben en una lógica performativa del cuerpo: el tatuaje es parte del discurso visual que el jugador construye para posicionarse, diferenciarse o conectar emocionalmente con sus seguidores.

Desde la teoría de la identidad cultural (Hall, 2003), puede afirmarse que los tatuajes de los futbolistas son también narrativas fragmentadas de pertenencia y resistencia. En ellos conviven símbolos religiosos, íconos personales, homenajes a familiares, frases filosóficas o imágenes de raíz indígena y africana. Este mosaico revela identidades múltiples, inestables y negociadas, especialmente en jugadores que migran de lo local a lo global, y que deben reconfigurarse constantemente frente al mercado, la audiencia y la prensa.

Tatuarse todo el cuerpo, dejar la cara limpia: entre ritualización y autocontrol

Un fenómeno que merece atención es la decisión de muchos jugadores de cubrirse todo el cuerpo con tatuajes, dejando solo el rostro libre. Esta elección no es casual ni meramente estética. Como explica David Le Breton (2020), el rostro conserva una función de identificación social irreemplazable. Dejarlo sin tatuajes puede interpretarse como un gesto de reserva simbólica, de autocontrol o de "última frontera" del yo íntimo. El cuerpo puede ser narrado, el rostro aún resguardado.

Desde otro ángulo, esta práctica puede leerse como una forma de ritualización total del cuerpo, donde el jugador se transforma en sujeto-marca, llevando inscrita en su piel su biografía, sus mitologías personales y su estética de combate o espiritualidad. Aquí el tatuaje deja de ser adorno para convertirse en armadura cultural: un escudo simbólico que le da fuerza, autenticidad o "calle" ante sus pares y su público.

El derecho a no tatuarse: distinción, creencia o rebeldía inversa

Así como algunos jugadores llevan el cuerpo entero tatuado, hay otros que se resisten abiertamente a esta práctica. Esta elección también es significativa. Puede reflejar creencias religiosas que prohíben modificar el cuerpo (como en el cristianismo evangélico o el islam), pero también una estrategia de distinción inversa: destacar en un mundo de cuerpos tatuados, desde la limpieza visual, la neutralidad estética o incluso el clasicismo deportivo.

En términos sociológicos, no tatuarse puede ser leído como una respuesta contracultural al canon dominante en el fútbol moderno, una forma de preservar una identidad sobria, tradicional o enfocada solo en lo técnico. En algunos casos, puede expresar rechazo a la comercialización del cuerpo, en otros, una forma de proteger lo íntimo en un entorno donde todo se muestra y se monetiza.

METODOLOGÍA

Enfoque de investigación

Este estudio se enmarca en un enfoque cualitativo de corte interpretativo, fundamentado en el paradigma sociocrítico. Su propósito no es cuantificar ni generalizar, sino comprender en profundidad los significados culturales, identitarios y simbólicos que los futbolistas profesionales atribuyen a sus tatuajes, así como las dinámicas sociales que rodean esta práctica en el campo del fútbol contemporáneo.

Desde la perspectiva de la sociología del cuerpo y la teoría de la identidad, se parte de la premisa de que los tatuajes no son meros adornos corporales, sino formas de inscripción social que responden a estructuras de sentido, códigos de pertenencia y estrategias de diferenciación dentro de un campo altamente mediático y regulado como el fútbol profesional.

Tipo de estudio y diseño metodológico

Se desarrolló una investigación cualitativa de tipo exploratorio-analítico, utilizando como técnica principal el análisis de contenido simbólico aplicado a imágenes, testimonios públicos y entrevistas registradas de futbolistas profesionales reconocidos a nivel internacional. Adicionalmente, se recurrió a fuentes documentales, reportajes, perfiles mediáticos y materiales audiovisuales para el análisis interpretativo. El diseño es de estudio de casos múltiples, lo que permite abordar tanto patrones generales como particularidades individuales. El objetivo es reconstruir el discurso identitario que los jugadores proyectan a través de sus tatuajes, y establecer una tipología de significados y estrategias en el uso del cuerpo como soporte comunicacional.

Criterios de selección de casos

Se seleccionaron nueve futbolistas profesionales de distintos países, perfiles y trayectorias, a partir de los siguientes criterios:

- Visibilidad pública y reconocimiento internacional.
- Diversidad geográfica y cultural (América Latina, Europa y África).
- Presencia de tatuajes en distintos niveles (cuerpo entero, parcial, ausencia total).
- Existencia de entrevistas o declaraciones donde se aborden sus tatuajes o su elección de no tatuarse.

Entre los casos seleccionados se encuentran: Lionel Messi (Argentina), Neymar Jr. (Brasil), Sergio Ramos (España), Paulo Dybala (Argentina), Arturo Vidal (Chile), Memphis Depay (Países Bajos), Achraf Hakimi (Marruecos), Mohamed Salah (Egipto) y Kanté (Francia). Estos casos serán desarrollados e el capítulo siguiente.

Técnicas e instrumentos de recolección

Se emplearon tres técnicas principales:

- *Análisis de imágenes:* recopilación de fotografías, registros audiovisuales y perfiles públicos de los futbolistas, observando las áreas tatuadas, los símbolos presentes, la recurrencia temática y el estilo visual.
- *Revisión documental:* análisis de entrevistas, reportajes, artículos de prensa y fragmentos biográficos en los que los jugadores explican el significado o la historia de sus tatuajes.
- *Interpretación semiótica sociológica:* se aplicó un enfoque hermenéutico para reconstruir los sentidos atribuidos por los propios actores a sus marcas corporales, y vincularlos con estructuras culturales, creencias y trayectorias de vida.

Dimensiones de análisis

Para ordenar la interpretación, se establecieron cinco dimensiones analíticas principales:

- Motivación biográfica: familia, barrio, religión, pérdida o trauma.
- Función identitaria: reafirmación de origen, pertenencia étnica, credo o nacionalidad.
- Función estética y mediática: expresión de estilo, marca personal, construcción visual.
- Discursos explícitos: declaraciones sobre el tatuaje y su sentido.
- Elección de no tatuarse: fundamentos, creencias o estrategias simbólicas.

Consideraciones éticas

Dado que el estudio se basa en análisis de material público y declaraciones registradas en medios de comunicación, no fue necesario aplicar procedimientos formales de consentimiento informado. No obstante, se respetaron principios éticos fundamentales como el reconocimiento de las fuentes, el respeto a la integridad de los actores estudiados, y el compromiso con una interpretación rigurosa, no sensacionalista ni estigmatizante.

RESULTADOS

Lionel Messi (Argentina): del silencio corporal a la construcción del héroe familiar

Lionel Messi es un caso paradigmático. Durante los primeros años de su carrera profesional, su cuerpo permaneció completamente libre de tatuajes, contrastando con la estética dominante entre sus pares. Sin embargo, a partir de 2010 comenzó a tatuarse,

iniciando con imágenes relacionadas con su madre, su hijo, el rostro de Jesús y símbolos ligados a su identidad familiar. Actualmente, Messi luce el brazo derecho completamente cubierto, así como la pierna izquierda entera, salvo el empeine.

En sus propias palabras, Messi ha señalado: *"Mis tatuajes son personales, me recuerdan de dónde vengo y a quién tengo que agradecer"* (Infobae, 2016). El análisis revela una construcción del cuerpo como archivo afectivo, donde lo importante no es lo ornamental sino lo significativo: madre, hijo, fe. El tatuaje aquí cumple una función de memoria biográfica y anclaje emocional, coherente con el perfil sobrio y reservado del jugador.

La decisión de mantener el rostro limpio, así como la elección de zonas del cuerpo menos visibles durante los partidos, refuerza la idea de un tatuaje íntimo, no espectacularizado. El cuerpo de Messi aparece como un espacio de homenaje antes que, de provocación o marketing, lo que coincide con su habitus de jugador discreto, centrado en el juego, con capital simbólico vinculado al esfuerzo y la humildad.

Neymar Jr. (Brasil): el cuerpo como performance identitaria y estrategia mediática

A diferencia de Messi, Neymar adoptó desde muy temprano la estética del cuerpo tatuado como parte de su estilo personal. En la actualidad, luce más de 40 tatuajes distribuidos en brazos, piernas, cuello, pecho y espalda, muchos de los cuales son visibles en cada presentación pública. Sus tatuajes abarcan desde frases religiosas (*"Tudo passa"*), imágenes de su hermana y su madre, hasta símbolos de superación personal, gestos hacia su hijo y referencias a su infancia en São Vicente.

Neymar ha declarado que: *"Cada tatuaje que tengo significa algo, es parte de mi historia"* (Globo Esporte,

2017). Pero además del componente afectivo, hay en Neymar una clara construcción de identidad visual. Su cuerpo actúa como escaparate narrativo, pero también como marca personal integrada al espectáculo futbolístico. Neymar se presenta como símbolo de la irreverencia, del juego libre, del gozo estético. El tatuaje refuerza su imagen como jugador carismático y mediático.

Desde la sociología del cuerpo, su estética responde a una lógica de hipervisibilidad: tatuajes en el cuello, dedos, puños, todos dispuestos para ser leídos por las cámaras y el público. A diferencia del cuerpo íntimo de Messi, el cuerpo de Neymar es extrovertido, comercial, intervenido para el espectáculo. No obstante, esta superficie mediática no niega su contenido afectivo: muchos de sus tatuajes rinden culto a sus vínculos familiares y creencias cristianas.

Sergio Ramos (España): el cuerpo total como escudo simbólico

Sergio Ramos representa uno de los casos más extremos en términos de cobertura corporal: tatuajes en brazos, torso, espalda, dedos, piernas e incluso en la nuca, dejando solo el rostro libre. Ha convertido su cuerpo en un verdadero mapa de símbolos, donde conviven fechas, números, frases, imágenes religiosas, animales totémicos y referencias a sus logros deportivos.

Entre los más conocidos figuran las fechas de nacimiento de sus familiares, una imagen de Jesús en el hombro, el número "32" que usaba en el Sevilla, y las Copas de Europa ganadas con el Real Madrid. Ha señalado en entrevistas que: *"Cada tatuaje en mi cuerpo me recuerda algo que no quiero olvidar"* (Marca, 2018). En este caso, el tatuaje funciona como inscripción total del yo en el cuerpo, una forma de narrar sus hazañas, honrar sus afectos y consolidar una imagen de fuerza y espiritualidad.

El cuerpo de Ramos puede entenderse como territorio simbólico integral, donde el tatuaje ya no es accesorio, sino dispositivo identitario completo. Es también una expresión de masculinidad futbolística: fuerza, coraje, disciplina y memoria. La estética de Ramos combina lo biográfico con lo simbólicamente heroico, donde cada tatuaje cumple una función ritual en la construcción del "guerrero moderno".

Tabla 1

Síntesis comparativa de tatuajes en futbolistas: Messi, Neymar y Ramos

Jugador	Cobertura corporal	Temática de los tatuajes	Función identitaria
Lionel Messi	Brazo derecho y pierna izquierda (parcial, rostro libre)	Familia, fe cristiana, hijo, madre, raíces afectivas	Memoria íntima y biográfica; bajo perfil mediático
Neymar Jr.	Alta cobertura: brazos, piernas, cuello, pecho, espalda	Familia, infancia, religión, frases de motivación, identidad de barrio	Performance visual, marca personal, conexión emocional con el público
Sergio Ramos	Cobertura total excepto rostro: brazos, torso, espalda, piernas, nuca	Logros deportivos, religión, familia, símbolos totémicos, fechas	Construcción del héroe/guerrero; afirmación de trayectoria y espiritualidad

Paulo Dybala (Argentina): el tatuaje minimalista y el símbolo personal

A diferencia de otros jugadores argentinos contemporáneos, Paulo Dybala mantiene un estilo de tatuaje más contenido, centrado en el brazo izquierdo y el torso, con una estética limpia, geométrica y de líneas finas. Entre sus tatuajes destacan un gladiador romano en la pantorrilla símbolo de lucha y disciplina, y el número "XX", junto a una frase de inspiración personal en el pecho.

Dybala ha dicho en entrevistas que cada uno de sus tatuajes está relacionado con momentos claves de su carrera, y que *"no necesito llenar el cuerpo para expresar lo que soy"* (TyC Sports, 2020). Este caso representa una estrategia simbólica de contención, en la que el tatuaje funciona como signo de introspección, fuerza interna y control. La imagen del gladiador, por ejemplo, responde al modelo de jugador estratégico, elegante y resiliente.

Desde la sociología del cuerpo, el caso Dybala puede interpretarse como un ejemplo de tatuaje de prestigio silencioso, donde el valor simbólico está más en el significado que en la cantidad. Esta forma de intervención corporal se relaciona con un perfil bajo, centrado en la técnica, y con una identidad proyectada como disciplinada, profesional y reflexiva.

Arturo Vidal (Chile): el cuerpo como relato de identidad popular y resistencia

Arturo Vidal encarna uno de los cuerpos más tatuados del fútbol latinoamericano. Lleva inscrito el nombre de su madre, imágenes religiosas, el nombre de sus hijos, símbolos patrióticos de Chile, una corona, un león y referencias a su apodo: *"El Rey Arturo"*. Sus tatuajes cubren los brazos, el cuello, el pecho, el abdomen y parte de las piernas, con un estilo visual dominante, agresivo y fuertemente narrativo.

Vidal ha afirmado que cada tatuaje representa su historia personal: *"Nunca me olvido de dónde vengo. Mis tatuajes me recuerdan que todo lo que tengo lo gané con esfuerzo"* (La Tercera, 2021). Su cuerpo, entonces, opera como dispositivo de memoria social y resistencia simbólica. Es una cartografía del ascenso desde la pobreza en San Joaquín hasta el estrellato europeo, reafirmando su identidad de luchador, protector de la familia y símbolo nacional.

A diferencia del estilo contenido de Dybala, Vidal construye una corporalidad expansiva, expresiva y confrontativa, propia de la cultura del barrio y la superación. Sus tatuajes responden también a una lógica de poder visual: marcar presencia, infundir respeto, comunicar fuerza. En clave bourdieusiana, podría decirse que su cuerpo moviliza capital simbólico popular, reconfigurado dentro del campo elitista del fútbol profesional.

Memphis Depay (Países Bajos): el tatuaje como afirmación étnica y espiritual

Memphis Depay es un futbolista neerlandés de ascendencia ghanesa que ha hecho del tatuaje una herramienta central de autoafirmación. Tiene tatuado el rostro de un león gigante en la espalda, junto a frases bíblicas, referencias a su abuela fallecida, nombres de familiares y símbolos africanos. El estilo visual de sus tatuajes es impactante, visualmente fuerte, y está presente en todo su cuerpo excepto el rostro.

Depay ha declarado: *"El león representa mi espíritu libre, mi lucha constante, mi identidad africana"* (BBC Sport, 2019). Su caso es especialmente interesante para pensar el tatuaje como estrategia de resignificación étnico-cultural. En un contexto europeo donde los futbolistas afrodescendientes enfrentan racismo estructural y discriminación mediática, el cuerpo tatuado se convierte en una forma de resistir, reivindicar y declarar orgullo identitario.

Además, los tatuajes de Depay tienen una fuerte carga espiritual. Citas bíblicas, cruces, nombres de familiares muertos y frases de empoderamiento componen un discurso corporal de dignidad y trascendencia. Desde la sociología de la identidad, su cuerpo encarna una narrativa de libertad individual, conciencia racial y espiritualidad de frontera.

Tabla 2

Síntesis comparativa de tatuajes en futbolistas: Dybala, Vidal y Depay

Jugador	Cobertura corporal	Temática de los tatuajes	Función identitaria
Paulo Dybala	Parcial: brazo izquierdo, pantorrilla y pecho	Gladiador, frases personales, símbolos de superación	Minimalismo simbólico, introspección, control personal
Arturo Vidal	Alta: brazos, pecho, cuello, abdomen, piernas	Familia, religión, símbolos patrióticos, apodo personal	Resistencia popular, orgullo de clase, imagen de guerrero
Memphis Depay	Amplia cobertura: espalda, brazos, pecho, sin rostro	León, identidad africana, espiritualidad, familia	Afirmación étnica, empoderamiento espiritual, orgullo racial

Achraf Hakimi (Marruecos): el cuerpo como testimonio de fe islámica y contención cultural

Achraf Hakimi, defensor marroquí y figura del PSG, ha declarado abiertamente que no se tatúa por motivos religiosos. En su caso, la práctica del islam prohíbe modificar el cuerpo, entendido como creación divina. Su elección es coherente con su identidad musulmana practicante y con una ética corporal que privilegia el respeto por la integridad física como acto espiritual.

En múltiples entrevistas, Hakimi ha expresado su orgullo por sus raíces árabe-africanas, afirmando que *"representar a Marruecos es un honor que llevo en todo lo que hago"* (Al Jazeera, 2022). En este sentido, su cuerpo no tatuado también comunica: es una afirmación simbólica de su fe, su cultura y su origen. En un entorno donde el tatuaje es cada vez más dominante, su elección representa una forma de distinción inversa, marcada por la espiritualidad y la discreción.

Desde la sociología del cuerpo, la decisión de no tatuarse puede ser interpretada como un gesto de autocontrol, de respeto a la tradición y de afirmación religiosa, en contraposición al cuerpo intervenido y mediatizado.

Mohamed Salah (Egipto): pureza estética, disciplina y testimonio ético

El delantero egipcio del Liverpool, Mohamed Salah, es otro caso relevante. Reconocido mundialmente, Salah no tiene tatuajes y ha señalado que su fe islámica guía todas sus decisiones, incluido el cuidado del

cuerpo. Para él, la piel representa pureza, y modificarla con tinta sería interferir con la obra de Dios.

Salah ha construido una imagen pública asociada al respeto, la humildad, la disciplina y el liderazgo ético. Su cuerpo "limpio" comunica una estética de la sobriedad, el respeto familiar y la proyección de valores morales, contrastando con la estética dominante en el fútbol europeo.

Su presencia es poderosa sin necesidad de inscripciones corporales. En lugar de utilizar el cuerpo como lienzo, Salah comunica a través de gestos de fe como su oración tras cada gol, discursos públicos y acciones solidarias. Desde una perspectiva goffmaniana, se podría decir que gestiona su imagen social desde la moderación, la coherencia simbólica y la conexión con su comunidad religiosa global.

N'Golo Kanté (Francia): la ausencia como forma de lenguaje simbólico

N'Golo Kanté es uno de los jugadores más admirados por su humildad, discreción y comportamiento fuera de los estereotipos mediáticos del fútbol. No tiene tatuajes, no exhibe lujos, evita protagonismo y rara vez aparece en redes sociales. Su decisión de no tatuarse parece coherente con un habitus de bajo perfil, austeridad simbólica y coherencia moral.

Kanté representa un cuerpo sobrio, disciplinado, funcional. En un entorno donde los cuerpos futbolísticos son construidos como superficies narrativas, Kanté elige el silencio corporal como afirmación. No tatuarse, en su caso, es también una forma de comunicar: una ética de la simplicidad, la eficiencia y la resistencia al espectáculo.

En clave sociológica, su cuerpo expresa una identidad profesional basada en el trabajo silencioso, la constancia y la renuncia a la estética dominante. En términos bourdianos, es una estrategia de diferenciación simbólica inversa: resalta precisamente por no destacar visualmente, lo que le otorga una legitimidad moral singular en el mundo del fútbol.

Tabla 3

Síntesis comparativa de futbolistas sin tatuajes: Hakimi, Salah y Kanté

Jugador	Cobertura corporal	Motivo de la ausencia	Función identitaria
Achraf Hakimi	Sin tatuajes visibles	Fe islámica y respeto al cuerpo como creación divina	Orgullo cultural y espiritual, coherencia simbólica
Mohamed Salah	Sin tatuajes visibles	Fe islámica, pureza estética, disciplina moral	Proyección ética, humildad, liderazgo moral
N'Golo Kanté	Sin tatuajes visibles	Simplicidad, ética profesional, rechazo al espectáculo	Discreción, coherencia personal, lenguaje de la ausencia

Cristiano Ronaldo (Portugal): el cuerpo como símbolo de disciplina, salud y marca global

Cristiano Ronaldo, uno de los futbolistas más influyentes del mundo, ha sorprendido a muchos por su ausencia total de tatuajes. A diferencia de otros íconos de su generación, ha declarado en múltiples ocasiones que no se tatúa por dos razones principales: donar sangre regularmente y mantener el cuerpo "puro" para el alto rendimiento físico (El País, 2020).

Esta decisión está en sintonía con su construcción de imagen: un atleta disciplinado, perfeccionista y centrado en el cuidado extremo del cuerpo. Desde la sociología del cuerpo, su postura puede interpretarse como un culto a la eficiencia, donde el cuerpo es mantenido como templo funcional, limpio y comercialmente neutro. Su

piel sin tinta refuerza su imagen de modelo de autocontrol, productividad y longevidad deportiva.

Ronaldo ha construido su figura como marca personal global, donde cada detalle corporal está calculado. En este contexto, la ausencia de tatuajes también es parte del branding, expresando minimalismo, control y una estética de alto rendimiento.

Tatuajes en futbolistas ecuatorianos: entre identidad, espiritualidad y visibilidad

En el contexto ecuatoriano, el tatuaje también ha ganado visibilidad en el fútbol profesional, aunque con estilos diversos y significados particulares. Aguanos ejemplos representativos:

- Enner Valencia, actual goleador histórico de la selección, luce tatuajes con referencias religiosas y a su familia. Ha declarado que sus tatuajes *"reflejan mi vida y mi fe"*. Sus marcas expresan tanto Identidad como espiritualidad cristiana.
- Joao Rojas, jugador de Barcelona, tiene varios tatuajes visibles en brazos y cuello. Sus diseños combinan frases de superación personal, nombres familiares y símbolos urbanos. Representa una estética más mediática y extrovertida.
- Antonio Valencia, excapitán de la selección y exjugador del Manchester United, optó por un cuerpo sin tatuajes hasta etapas avanzadas de su carrera. En entrevistas ha señalado que prefería "mantener su cuerpo al natural" y que valoraba la sobriedad.
- Ángelo Preciado y Pervis Estupiñán, jugadores más jóvenes de la nueva generación, sí presentan tatuajes visibles, especialmente en brazos, aunque de menor cobertura. En general, muestran una apropiación más naturalizada del tatuaje como parte de la cultura juvenil futbolística.

Estos ejemplos reflejan que en Ecuador conviven distintas posturas frente al tatuaje, muchas veces marcadas por el origen social, las creencias religiosas, la generación a la que pertenecen y el nivel de exposición internacional. La espiritualidad, el homenaje a la familia y la autoafirmación emergen como los principales sentidos atribuidos a las marcas corporales, aunque también empieza a notarse una estética más visual y globalizada entre los jugadores más jóvenes.

DISCUSIÓN

El análisis de los casos presentados permite afirmar que el tatuaje en el fútbol profesional contemporáneo no es una práctica neutra ni puramente estética, sino una forma de comunicación simbólica profundamente ligada a la identidad, la biografía y el capital social de los jugadores. Tal como propone Le Breton (2020), el cuerpo tatuado es un cuerpo narrado, una superficie donde se inscriben trayectorias, afectos, creencias, resistencias y proyectos de sí.

Uno de los hallazgos más notables del estudio es la diversidad de sentidos atribuidos al tatuaje: desde la espiritualidad hasta la estética, desde el homenaje familiar hasta la construcción de una marca personal. En jugadores como Neymar, Vidal o Depay, el cuerpo tatuado actúa como dispositivo visual de performance identitaria, integrando biografía y espectáculo, autenticidad y comercialización. En ellos, el tatuaje representa fuerza, superación, orgullo étnico o pertenencia de clase, en una lógica de visibilidad que responde a las exigencias del mercado global del deporte.

En contraste, jugadores como Messi o Dybala optan por una estética más contenida, que privilegia lo íntimo por sobre lo público. Sus tatuajes no buscan imponerse visualmente, sino guardar memoria, expresar fe o anclar su yo público en su historia personal. Aquí el cuerpo funciona como archivo emocional, no como vitrina.

Casos como los de Sergio Ramos o Arturo Vidal representan extremos de inscripción corporal total, donde el cuerpo entero se transforma en territorio narrativo, armadura simbólica o mural autobiográfico. Esta "tatuación total", dejando solo el rostro libre, confirma lo planteado por Le Breton: incluso en el cuerpo expuesto, persiste una zona reservada del yo, una frontera entre lo íntimo y lo espectacular.

Por otro lado, las elecciones de Cristiano Ronaldo, Mohamed Salah, Hakimi o Kanté muestran que la ausencia de tatuajes también es significativa. En estos casos, la no intervención corporal se convierte en estrategia de diferenciación simbólica: por motivos religiosos, disciplina deportiva, ética profesional o rechazo al exceso visual. Estas decisiones corporales encarnan habitus sobrios, moderados, con fuerte carga moral o espiritual, coherentes con el modelo de atleta discreto o el líder ético.

Desde la teoría de Bourdieu (2000), estas prácticas pueden leerse como formas de lucha simbólica en el campo futbolístico. El tatuaje o su ausencia se convierte en forma de acumulación o gestión de capital simbólico. Algunos lo usan para conectar con sus raíces (Vidal), otros para crear marca (Neymar), otros para proyectar espiritualidad (Depay, Salah), y otros para distinguirse por sobriedad (Kanté, Ronaldo). En cada caso, hay una estrategia corporal que responde a una estructura social, cultural y estética específica.

Además, el análisis de futbolistas ecuatorianos confirma que esta práctica no es ajena al fútbol latinoamericano. Los tatuajes de Enner Valencia o Joao Rojas remiten a valores familiares, fe cristiana y memoria popular, mientras que el estilo sobrio de Antonio Valencia expresa otra forma de concebir la profesionalización. En este sentido, el tatuaje se convierte en una gramática visual de la movilidad social, donde los jugadores inscriben su historia de lucha y ascenso en su piel, como testimonio permanente.

Finalmente, cabe señalar que el tatuaje en el fútbol profesional no puede ser reducido a una moda pasajera. Es una práctica social, relacional y performativa, que responde a códigos específicos del deporte moderno, pero también a culturas más amplias del cuerpo, la visibilidad y la identidad en la globalización contemporánea. El tatuaje dice quién se es, de dónde se viene, qué se cree y cómo se quiere ser recordado.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

Este estudio ha demostrado que el tatuaje en los futbolistas profesionales no puede entenderse simplemente como un fenómeno estético o de moda, sino como una práctica cargada de significados identitarios, culturales, religiosos y simbólicos. A través del análisis sociológico del cuerpo y la identidad, se evidenció que los tatuajes actúan como formas de narrar el yo, construir pertenencia y proyectar mensajes en un campo el fútbol profesional donde la visibilidad corporal y la comunicación simbólica son constantes.

En futbolistas como Neymar, Vidal, Depay o Ramos, el cuerpo tatuado se convierte en territorio narrativo total, donde la piel funciona como archivo viviente de experiencias, creencias, luchas y afectos. En otros casos, como los de Messi, Dybala o Enner Valencia, el tatuaje cumple funciones más íntimas: anclaje biográfico, fe religiosa o memoria familiar. La variedad de estilos revela que el tatuaje, lejos de ser uniforme, es plural y contextual.

También quedó claro que la ausencia de tatuajes es una forma de discurso corporal. En jugadores como Cristiano Ronaldo, Salah, Hakimi o Kanté, el cuerpo no tatuado expresa creencias religiosas, autodisciplina, austeridad estética o resistencia al espectáculo. Esta "elección silenciosa" también comunica: desde el respeto por el cuerpo natural hasta la ética profesional y espiritual.

El tatuaje, por tanto, constituye una gramática visual de lo futbolístico, donde cada marca o su ausencia responde a una biografía, una fe, una cultura o una estrategia identitaria. La sociología del cuerpo permite leer estas decisiones no como caprichos, sino como inscripciones sociales que reflejan el lugar del sujeto en su historia y en su campo.

Recomendaciones

- Fomentar investigaciones interdisciplinares que integren sociología, antropología, psicología y estudios del deporte para

comprender prácticas corporales como el tatuaje en profundidad.
- Incluir el análisis del cuerpo como soporte simbólico en los programas de formación de comunicación deportiva, cultura visual y gestión del fútbol.
- Ampliar el estudio a categorías formativas, fútbol femenino y ligas locales para observar cómo se reproducen o disputan estos patrones identitarios en otros niveles.
- Abordar con seriedad académica el tatuaje como fenómeno cultural y no solo como estética, en estudios sobre masculinidad, etnicidad, fe y mercado deportivo.

Visibilizar desde las ciencias sociales las tensiones entre lo individual y lo estructural en las decisiones corporales de los deportistas, considerando las presiones mediáticas, las trayectorias sociales y los habitus culturales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bourdieu, P. (2000). *La distinción: Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.

Campos, A., & Lara, C. (2023). El cuerpo como texto social: aproximaciones desde América Latina. *Revista Latinoamericana de Estudios Culturales*, 10(1), 55–72.

Crespi, B. (2021). Identidad, fútbol y tatuajes: cuerpo y cultura popular en la era global. *Revista de Sociología del Deporte*, 5(2), 98–115.

Depay, M. (2019). Heart of a Lion [Entrevista]. *BBC Sport*. https://www.bbc.com/sport

El País. (2020). Cristiano Ronaldo: "No me tatúo porque dono sangre con frecuencia". *El País Deportes*. https://elpais.com

Goffman, E. (2006). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.

Hakimi, A. (2022). [Entrevista]. *Al Jazeera Sports*. https://www.aljazeera.com

Hall, S. (2003). *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.

Infobae. (2016). Messi y los tatuajes: "Cada uno tiene un significado especial para mí". *Infobae Deportes*. https://infobae.com

La Tercera. (2021). Arturo Vidal y su historia en la piel. *La Tercera Deportes*. https://latercera.com

Le Breton, D. (2020). *Sociología del cuerpo*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Marca. (2018). Sergio Ramos: "Cada tatuaje es parte de mi historia". *Marca*. https://marca.com

Morales, C., & Rojas, G. (2021). Significaciones del cuerpo tatuado en el deporte profesional. *Revista Colombiana de Sociología*, 44(2), 144–160.

Quintana, J., & Ayala, G. (2022). Prácticas corporales, tatuajes y juventudes futboleras. *Revista de Estudios Sociales y Culturales del Deporte*, 13(1), 87–105.

Rico, D., & Barrios, M. (2021). La imagen tatuada: cuerpos futbolistas y resignificación simbólica. *Revista Latinoamericana de Comunicación y Sociedad*, 9(2), 33–49.

Silva, C., & Gómez, M. (2021). El cuerpo como capital simbólico en el fútbol profesional. *Estudios sobre Cultura y Deporte*, 7(1), 61–83.

Soto, E., & Páez, L. (2020). El tatuaje como resistencia y afirmación identitaria. *Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, 18(3), 211–227.

TyC Sports. (2020). Dybala: "Mis tatuajes hablan de momentos importantes de mi carrera". *TyC Sports*. https://www.tycsports.com

DECLARACIÓN DE CONFLICTO DE INTERESES

El autor declara no tener conflictos de intereses

DERECHOS DE AUTOR

Ramírez Chávez, M. A. (2025)

Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo la licencia Creative Commons de Atribución No Comercial 4.0, que permite su uso sin restricciones, su distribución y reproducción por cualquier medio, siempre que no se haga con fines comerciales y el trabajo original sea fielmente citado.

El texto final, datos, expresiones, opiniones y apreciaciones contenidas en esta publicación es de exclusiva responsabilidad de los autores y no necesariamente reflejan el pensamiento de la revista.